

NACIONES UNIDAS



ASAMBLEA GENERAL



CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.
GENERAL

A/34/508

S/13550

21 septiembre 1979

ESPAÑOL

ORIGINAL: CHINO/
INGLES

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo cuarto período de sesiones

Tema 11 del programa provisional*

INFORME DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

CONSEJO DE SEGURIDAD

Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 20 de septiembre de 1979 dirigida al
Secretario General por el Representante Permanente
de China ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunto el texto de un discurso pronunciado por Han Nianlong, Jefe de la Delegación del Gobierno de China y Viceministro de Relaciones Exteriores, en la 12a. sesión plenaria de las negociaciones sino-vietnamitas, celebrada el 20 de septiembre de 1979.

Solicito que este discurso se distribuya como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 11 del programa provisional, y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) CHEN Chu
Representante Permanente de la República
Popular de China ante las Naciones Unidas

* A/34/150.

ANEXO

Discurso pronunciado por Han Hianlong, Viceministro de Relaciones Exteriores, Jefe de la delegación del Gobierno de China, en la 12a. sesión plenaria de las negociaciones sino-vietnamitas, celebrada el 20 de septiembre de 1979

Ultimamente, las autoridades vietnamitas han iniciado una nueva y ruidosa campaña antichina, a fin de agravar aún más la tirantez sino-vietnamita. Aquí, en la mesa de negociación, el lado vietnamita ha multiplicado arbitrariamente sus intentos de obstaculizar estas negociaciones, ha atacado la justa posición del Gobierno de China y ha tratado de culpar al lado chino por la falta de progresos. El lado chino y todos los que esperaban resultados positivos de estas negociaciones no pueden menos que sentir una profunda preocupación respecto de las verdaderas intenciones de las autoridades vietnamitas.

Es un hecho bien sabido que el lado chino propuso estas negociaciones, y trabajó con energía para que se iniciaran, y que presentó sus propias propuestas con respecto a los propósitos y el programa de las negociaciones una vez que empezaron. Desde el principio, el lado chino realizó incansables esfuerzos para facilitar el ininterrumpido desarrollo de las negociaciones, en un espíritu de gran sinceridad y paciencia. Este es un hecho que el lado vietnamita no puede tergiversar o negar. En nuestra propuesta de principios para manejar las relaciones entre China y Viet Nam, enumeramos los principios básicos para resolver las principales controversias y cuestiones entre los dos países y, teniendo presente la causa fundamental del deterioro de nuestras relaciones, sugerimos que los dos lados discutiesen primeramente la necesidad de acatar, ambos, los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica y el principio de no buscar la hegemonía. Más aún, repetidas veces declaramos en términos explícitos que el Gobierno de China está dispuesto a comprometerse a no buscar la hegemonía en forma alguna, y esperábamos que el lado vietnamita respondiese a esto. Estas sugerencias razonables que propusimos eran una forma viable de llegar a una solución fundamental de los problemas en las relaciones sino-vietnamitas. Las negociaciones podrían haber avanzado fácilmente y producido resultados, si el lado vietnamita hubiese desistido de oponer obstáculos y sofismas. Lamentablemente, sin embargo, el lado vietnamita no demostró ningún deseo de considerar las sugerencias chinas y en cambio trata de llevar por mal camino las negociaciones, soslayando la cuestión clave de no buscar la hegemonía, e imponiendo su voluntad en estas negociaciones. En las 11 sesiones plenarias celebradas hasta ahora no se ha registrado progreso alguno. Esta situación es únicamente obra del lado vietnamita, que se ha negado obstinadamente a efectuar concesiones mutuas en las negociaciones.

En su defensa, el lado vietnamita alegó que el estancamiento de las negociaciones se debía a que China había planteado la cuestión antihegemonista. Este argumento es totalmente insostenible. Son las autoridades vietnamitas las que, insistiendo en una política de hegemonismo regional, violaron injustificadamente los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica y ocasionaron un grave deterioro de las relaciones sino-vietnamitas. Para que nuestras negociaciones puedan resolver las complejas cuestiones que existen entre ambos países, es sólo natural que

empecemos a partir de las dos cuestiones básicas, a saber, la observancia por ambos lados de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica y el principio de no buscar la hegemonía. ¿Cómo es posible decir que este enfoque "excede del alcance de las relaciones bilaterales" y "complica las negociaciones"? Al tratar de desviar las negociaciones del tema crucial de oposición al hegemonismo, el lado vietnamita ha recurrido a un sinfín de trucos y maquinaciones. Presentasteis una "propuesta de tres puntos" que sonaba bien, pero era hipócrita, e insististeis mucho en la idea de que las negociaciones examinaran los temas en forma "rotatoria". Dicho francamente, sólo estabais tratando de crear así la confusión, atascar las negociaciones en oscuros altercados y encubrir las cuestiones fundamentales de las relaciones sino-vietnamitas y los actos criminales de los agresores vietnamitas en Kampuchea y Laos. Al principio tratasteis de eludir la cuestión antihegemonía y más adelante simplemente os arrancasteis la máscara y descaradamente pretendisteis que "nadie tenía derecho a intervenir" en los actos de agresión y expansión de Viet Nam. Al mismo tiempo, hicisteis la flagrante recriminación del "hegemonismo" de China. A estas alturas, ¿no es evidente quién es responsable de la parálisis de las negociaciones? No, el lado vietnamita nunca podrá eludir sus responsabilidades a este respecto.

En cumplimiento de su política oficial declarada de hostilidad contra China, las autoridades vietnamitas han adoptado recientemente una serie de nuevas medidas antichinas y han empeorado aún más las relaciones entre China y Viet Nam. No obstante, el lado vietnamita sigue pregonando su "sinceridad" con respecto a estas negociaciones y se ha vanagloriado de sus "esfuerzos para limar las diferencias e identificar un interés común". Esto es una gran burla. No hace mucho, incluso inscribisteis vuestra política de hostilidad contra China en el proyecto de la nueva constitución y pusisteis en marcha todo vuestro mecanismo de propaganda para incitar a un odio más profundo contra China y agravar el antagonismo entre ambos países. ¿Es así como tratáis de "limar las diferencias"? A la vez que continuais persiguiendo a los nacionales chinos y a los ciudadanos vietnamitas de origen chino, seguís intensificando vuestros preparativos de guerra contra China y enviáis comandos y agentes a China en misiones de provocación armada que han producido incidentes con derramamiento de sangre. Y lo que es peor, tratáis de echarle la culpa a China inventando mentiras tan fantásticas como que las tropas, los buques y los cazas chinos violan el territorio de Viet Nam. ¿Son estos los "esfuerzos intensivos" que pretendéis haber desplegado para "hacer adelantar las negociaciones"? Ocupasteis por la fuerza un número de islas importantes en el grupo de islas Nansha de China. Sin embargo, habéis alegado históricamente que China trataba de "anexionar" lo que denomináis el "Mar Oriental". ¿Acaso las palabras y actos citados anteriormente no constituyen un intento deliberado de agravar las tensiones entre China y Viet Nam y envenenar el clima de las negociaciones? ¿Dónde puede verse ni tan siquiera un ápice de la "sinceridad" que profesáis practicar?

Cabe señalar además que vuestros recientes vigorosos ataques contra la justa posición de China con respecto a la cuestión de Indochina y vuestra ficticia acusación de que China constituye una "amenaza" contra los tres Estados indochinos constituyen un intento de utilizar esas negociaciones como un foro para lanzar una cortina de humo que encubra la nueva campaña de agresión armada contra Kampuchea que las autoridades vietnamitas están planeando desencadenar. No engañaréis a nadie con vuestras tácticas semejantes a la de aquel ladrón que pedía que

detuvieran al ladrón. Planeáis lanzar dicha ofensiva en la estación seca para borrar la resistencia del pueblo de Kampuchea contra las fuerzas de ocupación vietnamita y, de este modo, conquistar y esclavizar a la nación de Kampuchea, que desea ardientemente la independencia y la libertad, y dominar así toda Indochina y extender después en el Asia sudoriental. Cabe predecir que la agresión de las autoridades vietnamitas en Kampuchea encontrará una firme y persistente resistencia del pueblo de Kampuchea y será cabalmente denunciada por los pueblos del mundo cuya petición urgente es que Viet Nam ponga fin de inmediato a su agresión y ocupación militar en Kampuchea, retire todas sus tropas de ese país y deje al pueblo de Kampuchea decidir sus propios asuntos libre de injerencias exteriores. Si las autoridades vietnamitas ignoran esta demanda, sólo conseguirán aumentar su aislamiento internacional.

Una serie de hechos prueba que los vietnamitas no acuden a las negociaciones en busca de una normalización de las relaciones entre nuestros dos países, ni desean restaurar la paz y la tranquilidad a lo largo de la frontera sino-vietnamita, así como en Indochina y el Asia sudoriental. Vuestro propósito es conseguir la hegemonía regional y vuestro interés exclusivo es utilizar estas negociaciones para fines de propaganda, para la continua incitación a la hostilidad contra China, para engañar al pueblo vietnamita y a la opinión pública mundial y para encubrir la invasión y ocupación de Kampuchea y Laos, vuestro intento de crear una "Federación indochina" y vuestra infiltración y expansión en el Asia sudoriental y, de este modo, servir los intereses estratégicos mundiales de los hegemónistas soviéticos. Persistiendo como lo hacéis, en esta actitud, es efectivamente difícil esperar un progreso sin trabas en estas negociaciones.

Las negociaciones sino-vietnamitas se enfrentan con una dura prueba. China cree que la empeñada aplicación de este curso de acción por parte de las autoridades vietnamitas se opone diametralmente a los intereses del pueblo chino y del pueblo vietnamita y compromete gravemente la paz y la seguridad de esta región. De conformidad con nuestra posición de tratar de hallar una solución negociada a las cuestiones que surjan en nuestras relaciones, expresamos la sincera esperanza de que las autoridades vietnamitas pongan fin a su errónea práctica de intentar obstaculizar y sabotear las negociaciones, adopten un enfoque serio y consideren con formalidad la propuesta de ocho puntos de China a fin de que las negociaciones puedan salir del estancamiento en que se hallan. Creemos que es ésta la única actitud razonable y correcta.